

Mientras duró la evacuación del líquido una venda de franela comprimía el vientre y sustituía la presión del quiste.

La enferma tiene hoy 14 días de operada. No ha tenido reacción febril, ni vómitos, ni náuseas, ni constipación, ni algún otro accidente.

La herida se cicatrizó menos en la extensión de un centímetro abajo por donde salen las ligaduras de la ancha adherencia que dejé.

La enferma se siente enteramente bien.

El Sr. Dr. Hurtado hizo del quiste el siguiente estudio:

Prescripción del Sr. Dr. D. E. Licéaga.

QUISTE OVÁRICO UNILOCULAR DE 6 LIBRAS DE PESO (EXTRAÍDO EL LÍQUIDO).

El ovario presenta abultamientos múltiples de consistencia blanda y francamente quística en algunos de ellos; los mayores pasan del volumen de una nuez. El gran quiste ofrece en sus paredes estructura fibrosa y el epitelio es pohedmio estratificado, desprendiéndose por micercación en amplios colgajos. El parénquima ovárico presenta abundante proliferación de su trama conectiva y multitud de quistecitos microscópicos. El pedículo alargado mide 0'20 centímetros de largo y 2 de latitud.

Se trata del *cistoma ovárico*, tumor benigno por su estructura si bien por sus manifestaciones clínicas pudo amargar la vida. — *F. Hurtado*.

México, 22 de Noviembre de 1893. — E. LICÉAGA.

TERAPEUTICA.

EL METODO DE BROWN SEQUARD EN LA HABANA.

SEÑOR PRESIDENTE:

SEÑORES:

TODOS los grandes descubrimientos necesitan como factor indispensable el tiempo que los sancione: la medicina desde su época más remota ha venido luchando contra ese elemento poderoso, y teniendo por ello que perder, quizás prematuramente, algunos de sus mejores inventos. Huelga señalar en esta oportunidad, el principal papel que desempeñamos los que dedicados á ella, nos esforzamos, unas veces en activar su incesante progreso, otras en detenerlo en su rápida

marcha; pero á pesar de esto nos complacemos en confesar que ha vencido á todos y que triunfante y salvadora nos presta valiosísimos servicios.

Jenner en el siglo XVII descubriendo la vacuna variolosa y Pasteur en éste creando la Bacteriología, son las dos figuras más salientes que tenemos que admirar sin olvidar la numerosa falange de hombres ilustres que del uno al otro han enriquecido la ciencia con el fruto de su inteligencia, observación y estudio. La vacuna de la viruela y la de la rabia son las dos obras que han inmortalizado á aquellos y por lo que la humanidad entera siempre le estará agradecida.

Pero quedan aún muchos problemas en estudio, que necesitan del factor tiempo y á los que debemos prestar nuestra constante labor para concederles la importancia que realmente tengan. A uno de estos hemos dirigido nuestra atención y en este modesto trabajo que titulamos "El método de Brown Sequard en la Habana," expondremos el resultado de nuestro humilde concurso.

Desde que las primeras experiencias de Brown Sequard nos fueron conocidas, tratamos de ensayar en algunos enfermos la nueva medicación, pero el procedimiento era defectuoso, de difícil aplicación y algo expuesto por el manual operatorio, que reclamaba una serie de precauciones necesarias; no obstante lo empleamos en algunos casos pero sin poder formar opinión acerca de sus ventajas. Cuando más tarde conocimos las modificaciones hechas para la preparación del líquido y los aparatos indispensables que éste reclamaba, invitamos al Director del Laboratorio y de la Crónica Médico Quirúrgica de la Habana, Dr. J. Santos Fernández para que los pidiese á París, como lo hizo inmediatamente.

En nuestro poder el filtro Arsonval y el Autoclave del mismo nombre, procedimos en unión de nuestro compañero el Dr. J. N. Dávalos, á preparar los extractos orgánicos según el proceder de los Dres. B. Sequard y Arsonval.

Tropezamos al principio con algunas dificultades pero éstas fueron vencidas y hoy poseemos siempre, líquido testicular y cerebral á voluntad. Una de las primeras dificultades nos la presentó el filtro Arsonval: en efecto, después de macerar la substancia cerebral en agua con sal y glicerina, tratamos de filtrarla por la presión del ácido carbónico líquido, y aunque resultó, la filtración se hacía gota á gota expuesto á infectarse el líquido á pesar de las precauciones que se tomaran. Este inconveniente nos hizo desistir del empleo de tal aparato que hemos sustituido por el filtro de papel.

He aquí cómo procedemos: Después de macerar en glicerina la sustancia cerebral ó testicular cortada en pequeños fragmentos, le adicionamos agua salada y el todo lo filtramos por papel: el líquido filtrado es colocado en el autoclave Arsonval y por medio del ácido carbónico líquido, producimos en dicho aparato 53 atmósferas de presión: durante 24 horas lo tenemos sometido á dicha presión y después de este tiempo lo llevamos del autoclave á un balón pipeta, esterilizado, valiéndonos de una trompa aspirante; de este balón se lleva á otro provisto de un embudo con filtro de papel y cubierto: Aquí se recoge el líquido perfectamente transparente y esterilizado y se envasa en pequeños pomos de homeopatía de 1 gramo de capacidad.

Durante nuestra práctica en la aplicación del método antirábico de Pasteur á nuestro cargo en el Laboratorio H. Bacteriológico de la Crónica Médico Quirúrgica de la Habana, pudimos observar que las inyecciones de médula, aun en el estado de desecación en que se emplean, producían efectos especiales y aunque no pudimos explicarnos por qué mecanismo, dimos á la publicidad los hechos observados.¹

Estos fueron: un tuberculoso avanzado, un niño con catarro intestinal crónico y un adulto con una afección hepática, todos curados después de las inyecciones: además pudimos comprobar aumento en peso en más de 100 individuos débiles y anémicos.

Pero el resultado que hemos obtenido con los líquidos orgánicos ha sido variable: lo llevamos ensayado hasta hoy en 31 enfermos clasificados del modo siguiente:

| | |
|------------------------------------|--|
| Debilidad general. — Anemia... | 12 repuestos. |
| Impotencia por atrofia testicular. | 1 sin resultado. |
| Ataxia..... | 4 mejorados en el estado general y algunos síntomas. |
| Lepra..... | 1 casi curada. |
| Temblor..... | 2 curados. |
| Parálisis agitante..... | 1 mejorado. |
| Neurosismo..... | 4 ídem. |
| Histerismo..... | 1 ídem. |
| Tuberculosis..... | 2 ídem. |

¹ Crónica Médico Quirúrgica. Tomo 19, pág. 162.

| | |
|-------------------------------|--|
| Cáncer matriz..... | 1 ídem. |
| Tuberculosis comenzante | 1 ídem: en tratamiento. |
| Raquitismo..... | 1 ídem: aumenta 8 libras á la 13 ^a inyección. |

De estos individuos ninguno ha curado completamente. Los atáxicos han mejorado desapareciendo algunos síntomas importantes y disminuyendo otros, pero no han curado totalmente: uno de ellos presentaba temblor continuo del brazo derecho que le impedía escribir; á la séptima inyección aquel desapareció y no ha vuelto á molestarle.

Los tuberculosos han mejorado por cuanto que su estado general se hizo más resistente; uno de ellos ganó siete libras á las 15 inyecciones pero la lesión en nada se modificó; el segundo aunque se reconstituyó algo, tampoco ganó localmente.

El caso de cáncer es notable no porque se haya mejorado la lesión local, sino por los efectos de nutrición reparadora. Se trata de una señora de edad avanzada con cáncer de la matriz: desde hace cuatro meses se ve obligada á guardar cama mortificada por fuertes dolores y peso constante que le impide el caminar; sin alimentarse, su debilidad era extrema; en estas condiciones se le hace diariamente por la noche una inyección de 1 á 3 gramos y á pesar del tiempo que lleva en decúbito, cada día se encuentra más fuerte y animada.

Los de neurastenia han mejorado, pero inconstantes para la aplicación del tratamiento no hemos llegado á formar opinión.

El de lepra es un caso sorprendente y que nos ha hecho fijar mucho la atención. Es una joven de 18 años, leprosa desde hace 8, con manifestaciones locales y generales: cuando la vimos por primera vez fué sometida sin éxito á las inyecciones de tuberculina de Koch y presentaba el aspecto repugnante de los leprosos; piel gruesa y adherida, nódulos por toda su superficie, las orejas y manos características, manchas vinosas y úlceras por todo el cuerpo. Desde hace siete meses está sometida á las inyecciones con una constancia sin igual y hoy no sólo podemos apreciar en ella un cambio marcadísimo sino concebido esperanzas de completa curación. Los nódulos, úlceras y manchas han desaparecido, la piel está desprendida y no tan gruesa, la de la cara luce igual, las manos y orejas han perdido su aspecto y la enferma no parece en realidad una leprosa.

Pero en los casos en que los líquidos orgánicos han demostrado sus efectos sorprendentes ha sido en los de debilidad general por cualquier causa; inmediatamente después de sometido el enfermo á las inyecciones sus fuerzas reaparecen, el apetito renace, duermen bien, se sienten bien dispuestos y por efecto de ese estado fisiológico aumentan de peso y engordan. De los 31 individuos observados hasta hoy, en todos hemos podido comprobar este efecto de las inyecciones, ni uno sólo ha dejado de manifestarnos el bienestar que sentían.

Recordamos á uno de ellos, anciano de 74 años que la primera vez que subió á nuestra consulta—un tercer piso con 76 escalones—el cansancio fué tan inmediato que le obligó á descansar media hora y á solicitar para bajar la escalera el apoyo de un dependiente del Laboratorio. Le practicamos 12 inyecciones bajando nosotros al primer piso para evitarle la subida á nuestra consulta y una mañana con bastante sorpresa se nos presentó en ella; había subido los 76 escalones sin fatiga y pudo bajarlos de igual modo: desde aquel día pudo seguir suscrita á la consulta. Este enfermo que recibió 28 inyecciones, suspendió el tratamiento porque de tal modo se vigorizó, que su aparato genital se vió invadido por ese vigor y despertaron en el pobre anciano deseos impropios á su edad que le hicieron temer el ridículo.

Un mes después lo vimos y aun persistían los efectos tónicos reconstituyentes de la medicación B. Sequard.

Los Dres. J. San Martín y A. Bellver entre nosotros han aplicado á multitud de enfermos el líquido B. Sequard y han podido apreciar sus maravillosos efectos; el segundo de estos profesores, prestigioso médico del Cuerpo de Sanidad Militar ha sido más afortunado que nosotros, pues cita ¹ “cuatro casos de tuberculosis, dos curados á pesar de haber sido desahuciados por eminencias europeas y mexicanas, uno próximo á la curación y el otro que extremado y preagónico se levantaron de tal suerte “ las energías que durante un mes pudo creerse que acaso pudiera presentar alguna esperanza; desgraciadamente la superficie pulmonar era tan “ reducida que en el cambio de la estación seca á la de las aguas, enrarecido el oxígeno, se presentó la disnea seguida de muerte á los dos días.”

Cita además dicho Profesor, neurasténicos de forma cardíaca, cerebro espinal, genital y senil; histerismo, epilepsia, parálisis agitante, hemiplejias, mielíticos, etc., que con raras excepciones han sido curados ó mejo-

¹ Conferencia en la Sociedad de E. Clínicos.—Revista de Sanidad Militar, Octubre 1º de 1893, página 296.

rados en grado muy señalado, cloro-anemias rebeldes, prontamente influenciados y un caso de ectasia gástrica, desahuciado, sin poder dormir, diagnosticado de *úlcer a redonda*, completamente curado á las 10 transfusiones del liquido vital, teste-cerebro-medular, de macho cabrío que él prepara.

Temeroso de cansar á esta respetable Corporación terminaré asegurando que al método B. Séquard le está reservado un brillante porvenir y que sus indiscutibles ventajas deben ser aprovechadas por todos los que se esfuerzan en que la Medicina alcance su más alto prestigio.—*He dicho.*

Habana, Noviembre 11 de 1893.

E. ACOSTA.

CLINICA EXTERNA.

Sifiloma ano--rectal. — Fístulas infra y supra--esfincterianas, complejas, sintomáticas. — Curación.

Designado por turno reglamentario, para presentar algún trabajo del resorte profesional, ante los ilustrados miembros de nuestra primera corporación médica, mis débiles fuerzas vacilan al escoger el tema que deba darle materia. Pero deseoso de someter á vuestro criterio, algún pequeño fruto de experiencia propia, he fijado mi atención, dentro del extenso campo de la cirugía, en una afección, trivial ciertamente, pero que se presta á muy importantes consideraciones y enseñanzas prácticas, por su trascendental importancia clínica.

En efecto, ese padecimiento, denominado sifiloma ano-rectal, por Fournier, quien lo considera como producto de vicio constitucional, no siempre presenta caracteres distintivos tales, que no dejen, á veces, en el ánimo del práctico, las más severas dudas, en cuanto á su patogenesis, diagnóstico, y por ende en cuanto al tratamiento que deba corresponderle, según naturaleza de la estrechez rectal.

Como comprobación de esta tesis, tan rebatida, tocante á su origen etiológico, é indicaciones terapéuticas, por autoridades no menos competentes que el ilustre sifilógrafo francés, paso á exponer un caso clínico, de